

## Reseña de *Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social.*

*Representaciones, pop, música y mercado*, de Rodrigo Bazán Bonfil y José Hernández Riwes-Cruz



*Review of *Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social. Representaciones, pop, música y mercado*, by Rodrigo Bazán and José Hernández*

Pablo Alejandro Suárez Marrero

[pablo.suarez@fam.unam.mx](mailto:pablo.suarez@fam.unam.mx)

Facultad de Música –

Universidad Nacional Autónoma de México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0060-5224>

### RESEÑA

Recibida: 08/11/2025

Aprobada: 19/12/2025

#### Resumen

Este texto examina críticamente el libro *Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social* (Bazán & Hernández, 2025) que reúne estudios sobre las intersecciones entre música popular, cuerpo y mercado en América Latina. Desde un enfoque interdisciplinario, el volumen propone comprender la corporalidad como superficie de inscripción simbólica y económica, explorando casos que van del pop ochentero y la cultura televisiva a las plataformas digitales y la música-humor latinoamericana. Con la reseña se enfatiza la pertinencia del libro para los estudios culturales y musicológicos actuales, al tiempo que señala la necesidad de profundizar en metodologías de análisis del cuerpo desde perspectivas decoloniales y afectivas. En conjunto, el texto celebra una contribución significativa a las discusiones latinoamericanas sobre representación, performatividad y producción musical.

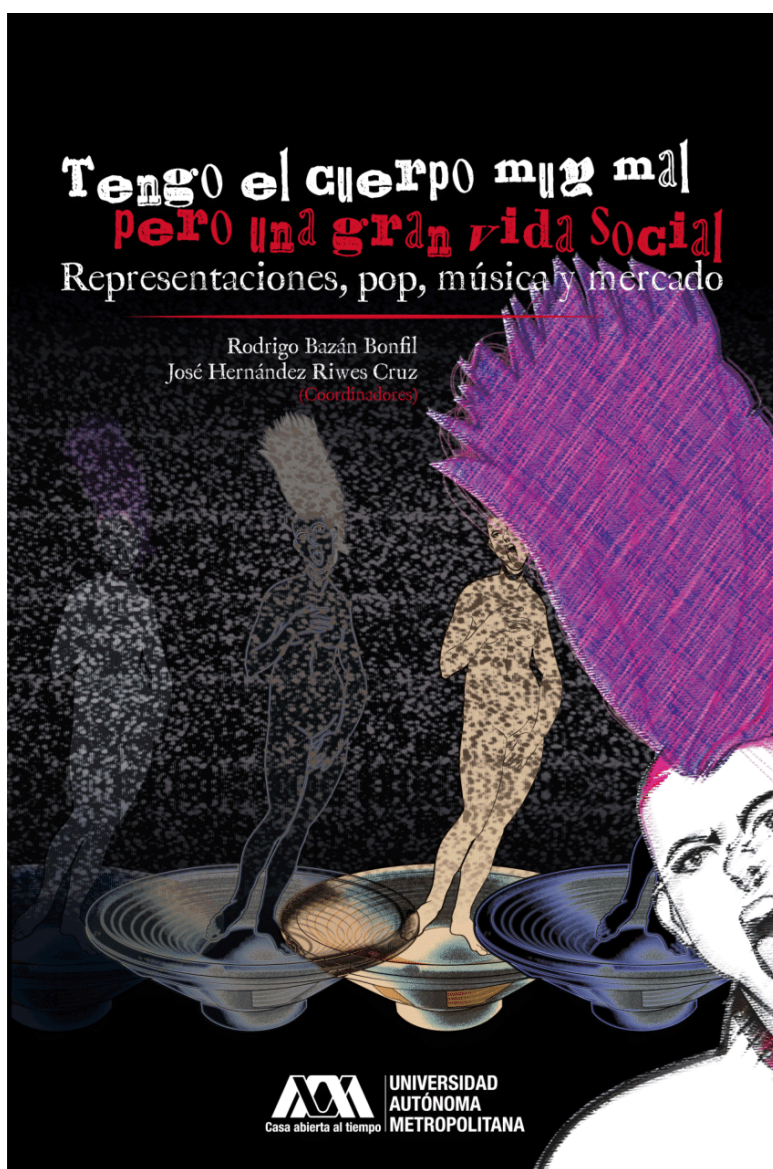
**Palabras clave:** Rodrigo Bazán Bonfil, José Hernández Riwes-Cruz, cuerpo, música popular, cultura pop.



## Abstract

In this text, I critically examine the book *Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social* (Bazán & Hernández, 2025), which brings together studies on the intersections between popular music, the body, and the market in Latin America. From an interdisciplinary perspective, the volume proposes understanding corporeality as a surface of symbolic and economic inscription, exploring cases ranging from 1980s pop and television culture to digital platforms and Latin American music-humor. In this review, I highlight the book's relevance to current cultural and musicological studies, while also pointing to the need to delve deeper into methodologies for analyzing the body from decolonial and affective perspectives. Overall, the text celebrates a significant contribution to Latin American discussions on representation, performativity, and musical production.

**Keywords:** Rodrigo Bazán Bonfil, José Hernández Riwes-Cruz, corporeality, popular music, pop culture.



*Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social. Representaciones, pop, música y mercado* (Bazán & Hernández, 2025) es un volumen colectivo que rearticula la centralidad del cuerpo en los estudios sobre música popular y cultura pop contemporánea en América Latina. Coordinado a partir del Seminario “*Entreveramientos: semiótica, literatura y música*” (Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco), el libro reúne ocho trabajos que, desde enfoques diversos —historia cultural, análisis textual, crítica de medios y estudios de género—, muestran las formas en que la corporeidad opera como dispositivo de representación, mercancía y agencia en contextos mediáticos e industriales.

Al partir del marco teórico que propone Adriana Guzmán —quien desplaza la atención de la representación hacia la presencia, el ritmo y la mimesis— los coordinadores y autoras/es exploran casos que van de *Flans* (1985) y la figura de *Gloria Trevi*, hasta las *BZRP Music Sessions* y prácticas de auto-mercantilización contemporánea. Con esta reseña sostengo que el mérito del volumen radica en su capacidad para combinar análisis de cultura popular con reflexiones sobre economía política del pop. Sin embargo, también indico sus alcances metodológicos y conceptuales que, de atenderse en una siguiente publicación colectiva, ampliarán el potencial investigativo y crítico del Seminario referido.

Desde la presentación, los coordinadores nos invitan a romper con la idea de “el cuerpo” como una entidad separada del sujeto. El libro parte de una premisa clara: no hay cuerpo sin sujeto, ni sujeto sin cuerpo. No existe un “yo” separado de la carne y el aliento que nos permiten hacer y sentir las músicas. Este planteamiento se traduce en una exploración de cómo los cuerpos se ponen y se tocan —literal y metafóricamente— en las prácticas musicales, y cómo se definen discursos estéticos, políticos y de mercado desde ese poner y tocar. En ese tenor, el cuerpo se reafirma como la primera superficie de inscripción de una cultura popular: en él se negocian los límites entre placer y mercado, deseo y consumo.

Bajo mis consideraciones, uno de los grandes méritos de este libro es que no se limita a un solo enfoque metodológico. Se trata de una colección de ensayos que, aunque diversos, dialogan entre sí a partir de

un marco amplio sobre las dimensiones de la corporeidad. Con ello, asevero que cada capítulo del libro referido propone su propio régimen de observación: desde la crónica ensayística hasta el análisis de archivo y la crítica cultural, mostrando la diversidad disciplinar con que es posible abordar los estudios sobre músicas populares desde América Latina y México, en particular.

El texto *Vacilación, oscilación, vibración. Presencia de dimensiones de la corporeidad* de Adriana Guzmán apertura el volumen, quien nos recuerda que el cuerpo no es sólo un soporte visual o escénico de la música, sino un agente que produce presencia, ritmo, mimesis y percepción. Guzmán retoma a autores como Heidegger, Derrida o Deleuze para pensar el cuerpo no como una unidad estable, sino como algo que oscila entre presencia y ausencia, visibilidad e invisibilidad. Esto tiene implicaciones directas para los estudios de músicas populares. Cuando analizamos un concierto, un videoclip o una puesta en escena, no estamos sólo describiendo gestos, vestuarios o coreografías; estamos reconociendo cómo esos elementos configuran temporalidades, afectos y relaciones de poder.

El segundo capítulo, de José Hernández Riwes Cruz, titulado *Corre, corre, corre, sin mirar atrás. Flans 1985: la nueva corporalidad juvenil mediática en México*, nos remite a la nación mexicana de mediados de los ochenta, para analizar a *Flans* como un fenómeno de construcción mediática de una nueva corporalidad femenina juvenil. Aquí, el autor nos recuerda que dicha agrupación fue un producto pensado para un mercado adolescente, pero con un potencial de ruptura frente a las imágenes rígidas y “aseñoradas” de la juventud en la televisión mexicana. José muestra cómo, a través de coreografías accesibles, vestuarios coloridos y un lenguaje corporal más suelto, el grupo ofreció modelos de identificación distintos para adolescentes de la época. Este análisis permite repensar la relación entre industria televisiva, estrategias de mercado y construcción de género.

Si bien *Flans* convirtió el videoclip televisivo en una pedagogía de la feminidad aspiracional, donde el brillo escénico se confunde con la posibilidad de ser vista, siguiendo esta línea de corporalidades femeninas

en el pop, en el capítulo Me gusta andar de cuerpo suelto. (Construcción del personaje Gloria Trevi) de Alfredo Carlos Guzmán Tinajero, se examina la construcción de Gloria Trevi en tanto personaje en el ámbito de la cultura popular. Aquí se analiza cómo Trevi desestabilizó estereotipos de feminidad a través de una corporalidad irreverente, desaliñada y desafiante. Se trata de un caso paradigmático en el que el cuerpo no es sólo una superficie de representación, sino para ser un dispositivo de provocación y agenciamiento que dialoga —y a veces confronta— las lógicas del mercado musical.

.....Con base en la evidencia empírica, Trevi performa el exceso como táctica: su cuerpo es un escenario de contradicciones donde el escándalo deviene crítica. Pero ¿qué acontece en el laboratorio digital de un productor argentino donde la voz es materia de mercado: se diseña, vende y disuelve en la lógica del *featuring*? Para ahondar en ello, en el cuarto capítulo *CuerPop & Rappert: mujeres en las BZRP Music Sessions*, Rodrigo Bazán Bonfil nos traslada a un escenario global y digital. Las *BZRP Sessions*, virales en redes, muestran cómo intérpretes femeninas construyen su presencia escénica y lírica en un entorno de consumo rápido, pero también de alta visibilidad política. Rodrigo analiza no sólo la dimensión musical, sino el juego entre imagen, textualidad y mercado, donde el cuerpo se convierte en un nodo de circulación simbólica y económica.

A continuación, en el quinto capítulo, *Cuerpo-marca: música, consumo y corporalidad* de Fernando Lamedá, se introduce un concepto clave para entender el presente: el cuerpo como producto de consumo y como herramienta de trabajo en la industria cultural. Aquí encontramos una reflexión directa sobre la auto-mercantilización en la música popular contemporánea, donde la identidad misma se convierte en un bien transable. El razonamiento expuesto en este texto coadyuva a repensar la cultura pop como archivo de las sensibilidades latinoamericanas contemporáneas, donde leerla es también aprender y, por consiguiente, redescubrirnos en cada música. Sin embargo, la lectura de Lamedá podría dialogar más directamente con los estudios de recepción popular, ausentes en el volumen, para ampliar la dimensión social de la performatividad.



En el capítulo sexto, *Sabroseando güeros: corporalidad física y lírica en el hair metal* de Helena Torres Montes García, la autora examina el *hair metal* desde una perspectiva poco usual: cómo las letras y las imágenes escénicas racializan y erotizan cuerpos masculinos y femeninos, produciendo una corporalidad física y lírica que reproduce —pero también resignifica— estereotipos culturales. En diálogo con capítulos previos sobre la espectacularidad del cuerpo, Montes desplaza la mirada hacia la economía del bienestar, donde sus observaciones obligan a repensar las formas en que la estética rockera también produce y oculta formas de corporalidad normativa. Bajo esa mirada, el cuerpo que rockea para sudar ya no pertenece al ritual comunitario, con lo que subrayo que la vitalidad se convierte en mercancía socio-afectiva.

Por su parte, Ingrid Naomi Mora Valdez, en *El albur y lo corporal en La tienda de mi pueblo de Chava Flores*, muestra cómo el humor popular y el doble sentido involucran una corporalidad verbal y performativa. En un giro hacia lo verbal y lo jocoso, Mora define el albur como un eufemismo o disfemismo encriptado en un diálogo abierto sostenido por dos o más personas, lo que permite leer la canción de Chava Flores como una técnica de representación corporal que negocia tabúes mediante el lenguaje. Siguiendo esa lógica de pensamiento, en dicho texto el cuerpo se hace presente no sólo en lo que se ve, sino en lo que se insinúa y se dice: se enuncia de múltiples modos.

Finalmente, Nora Castrejón y Fabián Ávila cierran el volumen con *Smallest hits*, un capítulo que funciona como guía vocal y performance escrita, cuestionando las lógicas mismas de la producción musical y editorial. Los autores del texto mencionan de forma directa: la fábrica millonaria de ídolxs y hits es una industria, recordándonos que detrás del brillo hay máquinas simbólicas y económicas. Y en la misma línea, los autores aciertan al subrayar que la cultura pop demanda insaciables fracciones de nuestra vida, una sentencia que reclama discutir la dimensión extractiva del gusto construido por el consumo masivo de bienes culturales industrializados.

En conjunto, estos capítulos dialogan con los debates actuales de la musicología popular, la antropología del cuerpo, los estudios culturales y

de género, proponiendo que el análisis de las músicas no debe separarse de las formas en que el cuerpo es representado, regulado, comercializado y vivido. Sin dudas, el libro aporta herramientas conceptuales y metodológicas para pensar la música en relación con la presencia física, la construcción de identidades y la circulación de afectos en contextos mediáticos e industriales. En un momento en que las músicas en México están atravesadas por disputas en torno a género, raza, clase y sexualidad, el libro acá reseñado *Tengo el cuerpo muy mal, pero una gran vida social* (Bazán & Hernández, 2025) nos recuerda que el cuerpo no es un elemento accesorio, sino que es el centro mismo de estas disputas. Leer este volumen colectivo es una invitación a repensar las formas en que escuchamos, vemos y sentimos las músicas populares, y los modos en que esas experiencias sensoriales y emocionales están atravesadas por relaciones de poder.

## Bibliografía

Bazán, R., & Hernández, J. (coords.) (2025). *Tengo el cuerpo muy mal / pero una gran vida social. Representaciones, pop, música y mercado*. Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco.